

MADRE TRINIDAD DE LA SANTA MADRE IGLESIA
Fundadora de La Obra de la Iglesia

Separata del libro:

“VIVENCIAS DEL ALMA”

NOTA.- Podría existir algún salto en la numeración por la eliminación de páginas en blanco en esta edición electrónica.

Con licencia del arzobispado de Madrid

© 1991 EDITORIAL ECO DE LA IGLESIA, S.L.

I.S.B.N.: 84-86724-00-7

Depósito legal: M 26358-1987

LA OBRA DE LA IGLESIA

MADRID – 28006 ROMA – 00149

C/. Velázquez, 88 Via Vigna due Torri, 90

Tel. 91. 435 41 45 Tel. 06.551 46 44

E-mail: informa@laobradelaiglesia.org

Dios pasa en misterio

ES EL PASO DEL AMOR...

Dios me besa quedamente
con la brisa de su vuelo,
invitándome a adorar,
silenciando los quejidos de mi seno
ante el paso del Amor
en miríadas de Cielo.

Dios me besa con la brisa de su paso,
como legiones en celo,
y mi alma, silenciada,
va respondiendo al Eterno
quedamente en oración,
junto a mi Sagrario abierto.

Es el paso del Amor
como miríadas en celos.

1-1-1972

CUANDO SUEÑO QUE DIOS LLEGA

Cuando sueño que Dios llega
en la noche lastimera del destierro,
se conmueven exultantes mis entrañas,
y mi espíritu, reseco por mi anhelo,
se siente refrigerado
por la brisa del Eterno.

Cuando sueño que Dios llega,
y apercibo el contacto de su beso,
y rumoreo sus pasos,
y saboreo su aliento,
y vislumbro las lumbreras
que revientan de su pecho,
rompo en llanto, y, cruzando los abismos
que separan nuestro encuentro,
a Él me lanzo presurosa, sin pararme en los peligros
que, en mi pasar, voy teniendo.

Cuando sueño que Dios llega,
tras la noche del destierro,
siento recrujir mi entraña
con la brisa de su vuelo.

Cuando sueño que Dios llega,
despierto siempre en los cielos,
en los cielos de mi hondura,
donde Él mora contento.

Cuando sueño que Dios llega,
mi sueño pasa en un vuelo.

29-1-1973

EL INMENSO PASA

El Inmenso pasa
en hálito quedo,
en brisa callada,
oculto en sus velos.

El Inmenso pasa
con las melodías que exhala el silencio;
y yo oigo su voz,
y escucho su acento,
y descubro ansiosa la sombra que deja
en su pasar quedo.

El Inmenso pasa
con brisa de fuego.

6-2-1973

¿QUÉ IMPORTA QUE TARDE?

Siempre que te busco, te encuentro esperando
en noches profundas de silente don.
Nunca me reprendes, aunque llegue tarde,
en la larga espera de tu petición.

Es tanto tu gozo cuando a ti me acerco,
que en dulce sonrisa cargada de amor
se trueca, al mirarme, la luz de tus ojos,
buscando tan sólo mi retornación.

¡Qué importa que tarde,
si Tú eres amor...!

9-6-1973

¡AY, SI YO DIJERA...!

Mi vida hoy es gloria
que encierra a los Cielos,
en la melodía sangrante y profunda
de la voz del Verbo,
que, en voz infinita
de infinito acento,
con la infinitud
de su pensamiento,
va delineando,
en tenues conciertos,
bellos atributos
de su ser eterno.

Mi alma hoy es gozo,
porque encierra a Dios
envuelto y cubierto
por la infinitud
de su ocultamiento;
y en Él todo es dulce,
de silencio quedo,
en el cual Dios vive
su vida en silencio.

Mi vida es cruzar las fronteras,
dejando el silencio terreno,
para introducirme,
después que en él quedo,
en aquel Silencio divino y profundo
del hablar del Verbo.

¡Ay, cuando yo logro cruzar los umbrales,
y cerrar la puerta, quedándome dentro...!
¡Ay cuando yo pierdo todo lo que es muerte
de vida en destierro,
para introducirme en las claridades
del ser del Inmenso...!

¡Ay, cuando consigo, tras de mis silencios,
dentro del “*Sanctorum*”
que envuelve el Excelso,
beber de las fuentes
de sus refrigerios,
y calmar mis brasas,
y aplacar mis fuegos
con el Agua viva
que inunda los Cielos...!

¡Ay, cuando yo logro en días de fiestas,
para mis adentros,
vivir un instante
—tan solo un momento—,
dentro de la hondura del pecho infinito
en volcán abierto...!
Toda yo me torno en el colorido
del fuego candente que Dios tiene dentro.

Cuando yo consigo,
después de un silencio,
encontrar a Dios,
todo lo que es tierra,
lo que son conceptos,
lo que es criatura
y lo que es terreno
me estremece el alma,

me hiere en el pecho,
me pone sangrando
por la gran finura
del que tengo dentro.

¡Ay, si yo expresara el toque de Dios
vivido muy quedo...!

¡Ay, si yo lograra,
tras pobres conceptos,
decir lo que siente
mi pecho en su centro
cuando pasa Dios
en brisa de Inmenso,
o en voces calladas,
besando en silencio,
o en mi recrujir que impulsa a morir
dejando este suelo
para, liberada,
emprender el vuelo...!

¡Ay, si yo dijera la gloria que vivo
cuando a Dios encuentro...!

8-8-1973

CERCANOS ENCUENTROS

¡Ay brisa callada
de tenues acentos...!
¡Misterios silentes...,
profundos secretos...!

Dios pasa besando
en brechas de fuego;
mi espíritu adora,
envuelto entre velos,
al Ser infinito
en paso de Inmenso.

Sonoros romances...,
divinos conciertos...,
amores cercanos...,
inédito ensueño...

Dios besa y espera
en hondo silencio,
y en fruto de hijos
prorrumpo mi pecho,
los cuales son gloria
para el Coeterno.

¡Melodías dulces...,
cercanos encuentros...!

2-10-1974

DIOS PENETRA PENETRANDO...

Dios penetra, penetrando,
en penetración divina,
dentro, en la hondura del alma,
con su sustancia infinita.

Él introduce cauterios
en llagas que cicatrizan
al contacto de su toque
con el pasar de su brisa.

9-10-1974

DIOS PASA EN MISTERIO

¡Que guarden silencio
las notas sagradas
que encierro en mi pecho!

Porque, en melodías
de voces claustrales,
escucho su acento.

¡Silencio!, Dios pasa
de nuevo en misterio...

9-10-1974

AL ENCUENTRO DEL INMENSO

Adora el alma mía en el silencio,
respondiendo amorosa a su Amador;
se entrega como puede en su nostalgia,
clamando por de nuevo oír su Voz.

La esposa fue llagada lentamente
ante el paso silente del Amor,
y vaga, suspirando, con gemidos,
ver la luz del eterno Resplandor.

Oprimida en vivencias melancólicas,
espero en un mañana de ilusión,
con triunfos de conquistas del Amado;
¡la cruz será el camino hacia el Señor!

Esperas prolongadas de secreto,
anhelos reprimidos con temblor
me piden los amores del Inmenso,
en dulces apetencias de visión.

¡Nada es tan hondo cual vivir soñando
en el toque sagrado de mi Dios!

Nostalgias recargadas de nostalgias...,
esperas prolongadas de opresión...,
dulces melancolías silenciadas,
envueltas y repletas de dolor...

Un día luminoso de esperanza,
seguro en su conquista hacia mi Sol,
es el Inmenso que, a su dulce paso,
vestido de su luz y su esplendor,
me lanza con poder hacia su encuentro,
cargado del misterio de su don.

4-12-1974

¡SILENCIOS SAGRADOS...!

Cuando Dios se acerca,
se hace el silencio,
porque, en el rozar
que deja su vuelo,
todo queda dicho
en beso de Eterno.

¡Es tanta la gloria,
tan hondo el misterio
de lo que concibo
que encierra el silencio,
que, cuando apercibo
allá en mis adentros
el paso de Dios,
silenciada quedo!

Y así le respondo
con su mismo Beso
en la pequeñez
de mi ocultamiento,
pues se hace tan mío,
que Él es cuanto tengo.

Dones del Dios vivo,
misterios secretos,
dulces melodías
dichas sin conceptos...

Dios es poderío
que, al pasar en vuelo,
impregna de gloria
cuanto de Él comprendo.

¡Silencios sagrados,
pasos del Inmenso...!

10-2-1975

PROMESAS CUMPLIDAS

El Amor pasó pidiendo
y dando cuanto pedía,
en petición que es donarse
como su amor lo exigía.

Nada pide que no dé,
pues retornarse es su vida
en gozo de don eterno
e infinita compañía.

Tú eres cuanto yo busco,
y Tú buscas mi alegría,
que consiste en darte gloria
del modo que tú querías.

Y “así” encontré la manera
que en mi alma se infundía,
cuando, orando ante el Sagrario,
mirándome sonreías

en sonrisa de promesas
que todo me prometía
de cuanto tú deseabas,
porque Tú me lo darías.

Hoy mi gozo está completo
con tus promesas cumplidas.
¡No hay nada como saberse
“así” en tu pecho querida!

18-2-1976

CUANDO DIOS PASA Y SE POSA

Cuando Dios pasa y se posa,
algo quiere realizar
en petición que es donarse,
donación que es reclamar.

Y, si yo no le escuchara,
por no saberle captar,
Él pasaría de largo,
¡y no se podría posar!

Y, si no se me posara,
porque no me puede hallar
esperando su venida,
se tendría que marchar.

¿Qué haría yo sin hallarle,
cuando le fuera a buscar,
sabiendo que le he perdido
por no saberle apreciar?

¡Y qué son todas las cosas
si a Dios no logro encontrar,
si no son medios de hallarle
haciéndole descansar!

¡Sólo Dios! grita mi alma,
reclamando su pasar
para que pueda posarse
en dicho de Eternidad.

¡Sólo Dios! clamo encendida,
vuelta a la Divinidad,
pues sólo Él es mi vida,
llenura de mi añorar.

¡Sólo Dios en su seerse!
¡Sólo Dios! No quiero más.

26-1-1977

EL PASAR DE DIOS

Cuando Dios pasa y se posa
en su virginal besar,
deja al alma saturada,
llena de Divinidad,
fecundizada en su seno
con clamor de Eternidad
y gloria para su Esposo
de infinita Santidad.

El pasar de Dios en Beso
fruto es de virginidad.

19-4-1977